



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

29 Mayo 2016
Corpus Christi
Día de la Caridad

La *misericordia* es la expresión de la *caridad*

Rosa García

Celebrar el Corpus Christi, en este Año Jubilar de la Misericordia, supone renovar y actualizar un compromiso, que como creyentes, hemos contraído con Dios, con nosotros mismos y con los hermanos, especialmente con aquellos que más sufren en nuestro mundo. Es este un compromiso de amor, de amor entregado, de amor que se hace oblación de la propia vida para dar vida.

Celebrar el Corpus es celebrar el misterio del Amor de Dios por el hombre. Es entrar en la lógica del amor de Dios que se hace misericordia y esto nos añade nuevos retos, pues la misericordia nos urge de manera muy especial, ya que es la expresión de la caridad con los más débiles y frágiles, la caridad que no tolera la exclusión.

Participar del misterio Eucarístico, en un mundo cada vez más fragmentado, desunido y, roto por una escalada creciente de desigualdades que llevan a marginar y excluir a buena parte de la sociedad, es una llamada urgente e inaplazable a ponernos en marcha y juntos construir espacios donde todos podamos reunirnos y entendernos, en donde podamos compartir con las alegrías y las tristezas de nuestros hermanos.

A este espacio de comunión y, por tanto, de cambio en nuestra forma de vivir nos convoca la campaña de Cáritas **Ama y vive la Justicia**, que este año se nos presenta bajo el lema: **“Practica la justicia, deja tu huella”**. Es un llamamiento urgente a salir de nosotros mismos, para ir al encuentro de los demás, especialmente de los más empobrecidos,

heridos y vulnerados de nuestra sociedad, a entregar gratis nuestra propia vida, a dejarnos tocar y desgastar. Este dejarnos tocar y desgastar sólo es posible desde la escucha atenta, desde la proximidad y cercanía, saliendo al encuentro de una humanidad que sufre y sanar sus heridas. Consolad, consolad a mi pueblo, dice el Señor, y esto nos lo dice a cada uno de nosotros, hemos de ser consuelo y bálsamo para las heridas de nuestro prójimo.

En el día de Caridad y en todo momento, estamos llamados a dejar huellas de justicia y de fraternidad, de amor que se conmueve ante el dolor y el sufrimiento humano y como nos dice el Papa en MV 15 «Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad».

Actualidad

Exposición sobre la Madre Teresa de Calcuta

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente

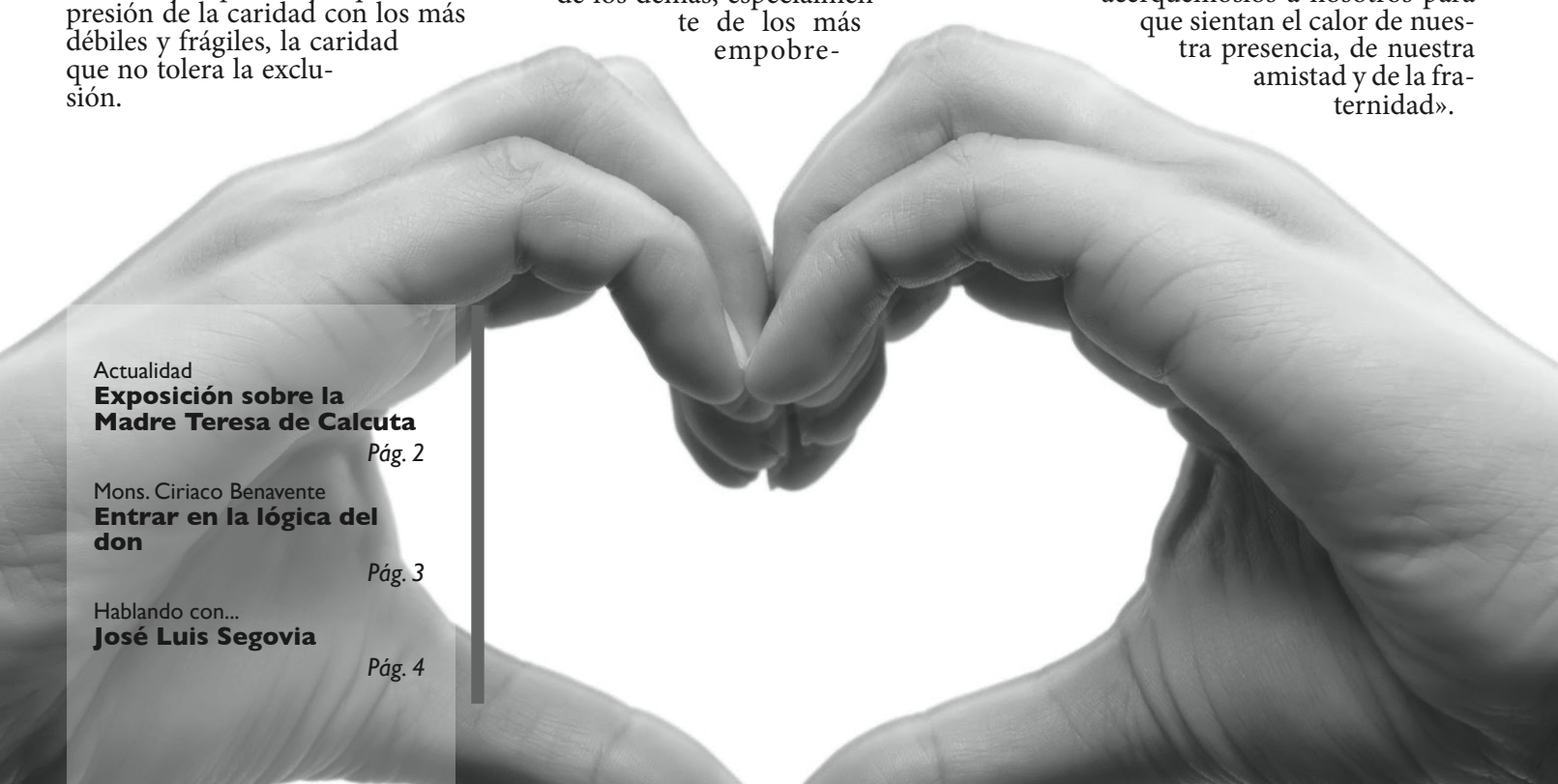
Entrar en la lógica del don

Pág. 3

Hablando con...

José Luis Segovia

Pág. 4



En el Museo Municipal del 1 al 17 de junio

Llega a Albacete la exposición sobre la Madre Teresa de Calcuta

El Museo Municipal de Albacete acogerá, desde el 1 de junio, la exposición “Vida y espiritualidad de Madre Teresa de Calcuta”, que inició su andadura en el año 2010 con motivo del centenario de su nacimiento. Esta muestra se expuso primero en La India, país al que entregó su vida, pero un año después se tradujo del inglés para incluirla en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid. Allí estuvo durante 3 meses. Después de haber recorrido toda España, llega ahora a Albacete, donde permanecerá hasta el 17 de junio.

Esta exposición recoge fotografías y textos que permiten recorrer la vida de la Madre Teresa de Calcuta, un viaje cronológico desde su infancia, con su familia y su vida parroquial, su vocación y su viaje a la India. Además, incluye su expe-

riencia espiritual y la fundación de las Misioneras de la Caridad.

La muestra incluye fotos sin texto que hablan por sí solas e, incluso, una reconstrucción de su habitación en Calcuta, tal y como ella la tenía. Como colofón a la exposición, los visitantes se encontrarán con un vídeo titulado “El legado de Madre Teresa”.

Y es que las nuevas generaciones no conocen la figura de una mujer, monja católica de origen albanés, que ha obtenido más de 700 premios, entre ellos el Premio Nobel en el año 1979. Menuda y austera, arrastraba con su fuerza interior y su vida ejemplar. En 1950 fundó las Misioneras de la Caridad en Calcuta, con quienes terminó de sellar el compromiso con los más pobres de La India, un pacto que no rompería nunca y que la convertiría en un au-

Vida y espiritualidad de

MADRE TERESA DE CALCUTA

EXPOSICIÓN OFICIAL

DEL 1 AL 17 DE JUNIO DE 2016

ENTRADA GRATUITA
www.motherteresa.org

HORARIO

De Martes a Domingo:
Mañanas de 10:30 a 13:00 h.
Tardes de 17:30 a 21 h.
(Lunes cerrado)

MUSEO MUNICIPAL DE ALBACETE
Plaza Alfozano, s/n
02001 Albacete
ALBACETE

Para información y visitas de grupos
llamar al tel.: 630 288 757

téntico ídolo de masas. Ante ella se rindieron líderes políticos de todas las confesiones.

Agnes Gonxha Bojaxhiu, conocida como la Madre Teresa de Calcuta, falleció el 5 de septiembre de 1997 en la ciudad india de la que tomó el nombre. A los 87 años, un último infarto —su corazón enfermo de malaria le había dado varios avisos— se la llevó definitivamente.

Llamada la Santa de las Cloacas, por estar siempre junto a los más pobres, su canonización está prevista para el 4 de septiembre de 2016. Suya es la frase: “Sabemos que nuestro trabajo es una gota en el océano, pero al océano, sin nuestra gota, le faltaría algo”.

CONFERENCIA

“Teresa de Calcuta la persona”

Tras la inauguración de la exposición, el día 1 de junio, a las 17 h. en el Museo Municipal, a las 18:30 h. dará comienzo en el Salón de Actos de la Diputación Provincial la presentación del libro “Teresa de Calcuta la persona” por su autor, Fernando López de Rego, abogado y diplomático de la Unión Europea, quien retratará a esta monja más allá del mito, explicando cómo miles de personas dejaron todo para seguirla y ahondando, incluso, en sus crisis de fe.

Para escribir este libro, ha viajado durante tres años a Calcuta y se ha entrevistado con quienes mejor conocieron a la monja.

Estos eventos han sido organizados por el Departamento Fe-Cultura, del secretariado de Enseñanza de la diócesis de Albacete.

Breve

MISIONES

Día de encuentro familias misioneras

► El próximo sábado 4 de junio, en la Casa de Ejercicios, a partir de las 10 de la mañana tendrá lugar un día de convivencia en torno a la misión, preparado desde el Secretariado de Misiones. Están convocados los misioneros regresados, las familias de los misioneros albaceteños y, los amigos de las misiones. Día de oración, de encuentro, de testimonios, de compartir, terminando con la comida. Más información en Facebook, twitter, y <http://misionesalbacete.blogspot.com.es/>.

LA PALABRA

1ª: Gen. 14,18-20 | Salmo: 109
2ª: 1Cor. 11,23-26 | Evangelio: Lc. 9,11b-17



En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar al gentío del reino de Dios y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde, y los Doce se le acercaron a decirle: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado».

Él les contestó: «Dadles vosotros de comer». Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío». Porque eran unos cinco mil hombres. Jesús dijo a sus discípulos: «Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta». Lo hicieron así, y todos se echaron.

Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.



Entrar en la *lógica* del *don*

Este año nos acercamos al misterio de la Eucaristía a través de la página del Evangelio en que Lucas nos cuenta la multiplicación del pan. El evangelista lo cuenta en clave eucarística.

Jesús, alimentando a la multitud con los panes y los peces, desvela su identidad y se acredita como el Mesías que conduce y sustenta con el don de sí mismo al nuevo Pueblo de Dios a través del desierto de la historia. Es interesante notar que el evangelista pinta la secuencia central del milagro de los panes con los cuatro verbos de los que se servirá para describir los gestos de Jesús en el Cenáculo: “*tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio*”.

El momento es crítico: la noche se echa encima y la gente necesita urgentemente comer. La propuesta de los discípulos sería comprar, pero no es factible comprar pan para tantos en un descampado; por eso, le aconsejan a Jesús despedir a la gente. La respuesta de Jesús es tajante: “*Dadles vosotros de comer*”. Pero ellos sólo disponen de cinco panes y dos peces.

La realización del milagro es un gesto que no sólo habla de la omnipotencia o de la generosidad de Jesús. Es una revelación. La lógica del Reino de Dios, que es lo que quiere enseñar Jesús, no se rige por el verbo “*comprar*”, ni tampoco por el de despachar, sino por el verbo “*compartir*”, porque, en el fondo, todo es un don de Dios. Dios, mediante las

sabias leyes puestas en la naturaleza, hace brotar los trigales en nuestros campos, multiplica los granos del trigo; a nosotros nos toca reparar y compartir el pan.

El esquema del comprar o vender pertenece a la lógica del mercado y suele crear diferencias. Cuando se trata del Reino de Dios hay que ir más allá: superar la lógica de la propiedad, ir más allá, incluso, de la lógica de la simple solidaridad. La lógica del compartir se funda en la gratuidad, porque todo lo que tenemos lo hemos recibido directa o indirectamente de Dios. Sólo puede existir el mío o el tuyo en la medida en que esté supeditado al “*nosotros*”.

No hay que olvidar que el pan eucarístico nace de la muerte del Señor. Por eso, entrar en la lógica del don significa “*tomar, bendecir, partir, darse*”. Significa aceptar hacerse don de amor y entrega, como Jesús, para resucitar a una vida nueva. Sobre el altar hay un pan partido, y comenta san Agustín: “*Sed lo que veis; ved y recibid lo que sois*”.

La multiplicación del pan tiene mucho que ver con la Eucaristía. Es lógico que el día del Corpus sea el día nacional de Caridad. Existe la caridad no sólo porque hay pobres, sino porque Dios es amor. Cuando los pobres son muchos y hay que organizarse de manera inteligente para ser más eficaces y administrar mejor lo que se comparte, nace Cáritas, que no es una organización cercana a la Iglesia y que colabora con ella; es la misma Iglesia organizada para servir a los pobres de manera inteligente y eficaz.

El querido Papa emérito, Benedicto XVI, dedicó una preciosa Encíclica a la caridad en la verdad, a la caridad inteligente —“*Caritas in veritate*”—, donde pide que el servicio a la caridad esté iluminado por la verdad...; la verdad da sentido y valor a la caridad. Esta luz es simultáneamente de la razón y de la fe. “*Sin verdad, dice el Papa, la caridad cae en mero sentimentalismo. Sólo*

con la caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter humano y humanizador”.

Repasando la Memoria de Cáritas del año pasado, es admirable la ayuda que ésta ha prestado a miles de familias en atención primaria (alimentos, vestidos, vivienda, luz, recetas médicas), los cientos de personas atendidas en búsqueda de

“*La lógica del Reino de Dios, que es lo que quiere enseñar Jesús, no se rige por el verbo “comprar”, ni tampoco por el de despachar, sino por el verbo “compartir”*”

empleos, formación laboral, mediación jurídica (cuestiones hipotecarias, negociación de deudas, aplazamiento de desalojos, alquileres), los programas de infancia, prisión, cooperación internacional, etc.

Lo anterior quiere decir que necesitamos que crezca la comunicación cristiana de bienes en nuestras comunidades. En los Hechos de los Apóstoles, refiriéndose a comunidades que eran mucho más pobres que las nuestras, leemos que “*entre ellos no había necesitados*” (Hch, 4, 33) Y en los Santos Padres de la Iglesia leemos que “*donde hay amor verdadero, no hay pobres*”.

Doy gracias a Dios por los casi mil quinientos voluntarios de Cáritas de la diócesis y por quienes hacéis posible su labor compartiendo con generosidad una parte de vuestros bienes.

Acompañemos al Señor, en esta solemnidad del Corpus, ofreciéndole nuestro homenaje de adoración y gratitud. Y mientras lo hacemos, escuchemos las llamadas que brotan de la Eucaristía, desde donde Jesús, Pan partido, nos dice: “*Dadles vosotros de comer*”. Así pasaremos por el mundo haciendo realidad el Mensaje de Cáritas: “*Practica la justicia. Deja tu huella*”.

+ *Querido Ciriaco*

PRACTICA
LA JUSTICIA

deja tu huella

José Luis Segovia, Vicario Episcopal de Pastoral Social e Innovación de Madrid

“Nuestro desafío no es apostar por los pobres, sino dejarnos querer por ellos”

Su nombre es José Luis Segovia, aunque todos lo conocen como Josito. Él se presenta a sí mismo como una de las muchas personas que acompaña y aprende de quienes menos tienen, pero su experiencia en el sector es dilatada. Abogado en cuestiones penales durante años, sacerdote en una parroquia de Vallecas, miembro de la Universidad Pontificia de Salamanca y en la actualidad, Vicario Episcopal de Pastoral Social e Innovación. Nadie mejor que él para dirigir la ponencia principal del Encuentro Diocesano de Misericordia, celebrado los pasados días 1 y 2 de abril. Una cita en la que quiso invitar a los asistentes a “abrir boca, ojos y corazón para acoger la misericordia de Dios, y entenderla”.

En su ponencia habló de la misericordia desde tres vertientes. La primera pasa por experimentar la misericordia dejando a Dios todo el protagonismo. Es lo que se conoce como la dimensión teológica de la misericordia, una experiencia de desmesura de Dios que, insiste Josito, solo se recibe desde la pasividad, después de un primer momento de aceptación del don, de admiración, de maravillamiento. De lo contrario, si no tenemos claro este primer momento en la acción caritativa y social, corremos el grandísimo riesgo de convertirnos nosotros en protagonistas.

Para Josito la clave es sencilla, para ello “basta con colocar a Dios en el sitio que toca, y dejarnos misericordiar por él, experimentando sus misericordias en nuestra propia vida”. La misericordia, el cariño, la ternura, esa pasión que Dios tiene por nosotros, es el origen de

que luego nosotros podemos apostar por el cariño, la misericordia

la hospitalidad, la acogida y la integración social hacia los demás. Josito no quiere que olvidemos que el reino de Dios no es una conquista, sino una humilde colaboración. De esta manera, el sacerdote nos pide que en nuestro trabajo con los demás, no vayamos ni de salvadores, ni de víctimas, “siervos inútiles somos”, recuerda. Y es que para él, lo bonito es que las personas vul-

nos necesitan, apostando por la justicia y por los pobres. La fraternidad vive de la espiritualidad del centro que es Él. De ahí surge un nosotros, que nos pone en el lugar del dolor, sin perder el desafío de ser uno.

La impotencia compartida

Finalmente, Josito se refirió a las obras de misericordia y de justicia para con los pobres pero desde la horizontalidad, tal y como explica el Papa Francisco en el Evangelii Gaudium. “Ese es nuestro desafío —insiste el sacerdote— que no pasa por apostar por los pobres, sino dejarnos querer por ellos. Para ello tenemos que acoger al pobre como lo que es, otro Cristo”. Josito habló de un término clave en la acción socio caritativa: la impotencia

El Evangelio nos desmonta, nos desideologiza y nos pone ante lo fundamental, que es el encuentro con el ser humano



nerables opten por nosotros y estén dispuestos a querernos a pesar de nuestras mediocridades y de no estar en su misma situación... Esa es la locura del amor.

Pero no se puede hablar de misericordia sin contemplar nuestro trabajo en comunidad y por ende, la misericordia entre nosotros, con independencia de credos e ideologías. Y es que ante desafíos tan difíciles, no cabe una sola estrategia. Josito animó a los asistentes a ponerse en el lugar natural de la Iglesia, a los pies de la cruz, “cuando nos separamos de ahí -aseguramos- empezamos a ideologizar, y perdemos la perspectiva. Solo nos debe interpelar el dolor terrible de quien está sufriendo, y siendo uno para que el mundo crea”. Para él, la fraternidad pasa por crear estructuras de coordinación y sinergias, pero sin protagonismos, sin meter palos en la rueda del prójimo y colaborando los unos con otros con un mismo fin: desclavar al crucificado de sus cruces, eso sí, sin alejarnos de sufrimiento.

De esta manera, quiso animar a todos los asistentes a trabajar unidos, coordinados y en red por las personas que

compartida a la que también quiso definir como sacramento de Dios. Para Segovia, hablar de impotencia compartida es dignificar al otro, pues se trata de tener esa capacidad necesaria para encontrarnos con el sufre, para dejarnos afectar por su dolor, para escucharlo y sufrir con él. El Evangelio nos desmonta, nos desideologiza y nos pone, insiste, ante lo fundamental, que es el encuentro con el ser humano. Lo que reclama este momento, a juicio de Josito, es la capacidad para dejarnos afectar por el dolor de los hermanos y hermanas que sufren, y cultivar las dos dimensiones fundamentales compartidas con los hombres de buena voluntad, porque estamos llamados a realizar el sueño de Dios con aquellos que no creen y que tienen otras confesiones, pero el mismo anhelo de justicia. Para Josito son dos los sentimientos morales que compartimos: la compasión, el ponerse en el lugar del sufrimiento del otro, el no pasar de largo; y la indignación, esa profunda sublevación personal que se produce en nuestro interior cuando vemos el sufrimiento evitable del otro. Los pobres, según Josito, son la mayor riqueza de la Iglesia, por eso cuando hay encuentro con ellos ya hay algo más que una solución.

